

***Programa del Bloque Obrero y Campesino***  
**Adoptado por el Tercer Congreso Nacional del Partido Comunista (Sección  
Francesa de la Internacional Comunista) [Parti communiste-Section Française  
de l'Internationale Communiste], celebrado del 20 al 23 de enero de 1924 en  
Lyon**

(Versión al castellano desde *3è congrès national tenu à Lyon les 20, 21, 22, 23 janvier 1924 : adresses et résolutions*, París, Libraire de l'Humanité, 1924, páginas 43-48:  
<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5652119w.texteImage#>)

El Partido Comunista constata que la masacre mundial y los tratados de violencia que la siguieron han precipitado el desorden, agravado los males de la sociedad capitalista y creado una situación intolerable para los trabajadores de todo el mundo, exigiendo sin demora una transformación completa del régimen.

Asistimos a las convulsiones supremas de un orden social golpeado por la muerte.

La creciente monopolización del capital, de la producción y del intercambio por una oligarquía insaciable; una crisis económica y financiera sin precedentes; la explotación descarada del trabajo de los proletarios; la jornada de ocho horas en peligro, los salarios reales degradados; una especulación desenfrenada sobre los productos alimenticios y la vivienda que, sumada a la caída del franco, hunde en la miseria a los pequeños, mientras los turbios traficantes amasan fortunas vertiginosas; el peso aplastante de los impuestos; la imposibilidad cada día más evidente de la “reconstrucción europea” en el marco del régimen actual; un renacimiento numeroso del militarismo y del armamento, de la diplomacia secreta y del juego nefasto de las alianzas, anunciando nuevas catástrofes... Todo anuncia el hundimiento del capitalismo y plantea a los pueblos, el imperioso dilema:

-¡Revolución o esclavitud!

Desde el final de la guerra, la reacción francesa en el poder bajo el nombre de Bloc National [Bloque Nacional] no ha dejado de sabotear la paz y excitar contra la Francia oficial la justa ira de todos los pueblos del mundo. Por culpa de los Millerand, los Poincaré y un infame parlamento de millonarios y mercantilistas, Francia está rodeada de una hostilidad general. Sus únicos aliados son los gobernantes de pequeños estados sin independencia, comprados con millones de los contribuyentes franceses, pero cuyo vasallaje los pueblos repudian.

Con el falso pretexto de exigir el pago de reparaciones a Alemania, en realidad para satisfacer los apetitos de una camarilla de industriales y financieros que gobiernan ese país, el Bloque Nacional emprendió la ocupación del Ruhr, lo que llevó al desastre europeo. No sólo ha hundido al pueblo alemán en una miseria atroz, un crimen inexpriable, no sólo ha aumentado el déficit del presupuesto francés en lugar de reducirlo, sino que ha comprometido irremediabilmente cualquier posibilidad de restauración económica de Europa.

Los capitalistas franceses y alemanes se entienden ahora como ladrones en una feria a costa de la clase obrera de Francia y Alemania que tendrá que pagar los costes de la operación criminal. Y para asegurar su omnipotencia establecida sobre la miseria de

las multitudes explotadas y oprimidas, el Bloque Nacional, gendarme de Europa, mantiene un ejército gigantesco y parasitario.

Sólo la República Obrera y Campesina de los Sóviets de Rusia, a pesar de su aislamiento y de las ruinas causadas por la guerra y la contrarrevolución, trabaja para mantener la paz y crear obras de vida, mientras que el Bloque Nacional continúa su obra de muerte.

En vísperas de ser expulsado del poder, el Bloque Nacional deja al país un triste legado: un aumento del 20% de todos los impuestos (directos e indirectos), la entrega de los monopolios estatales a la voracidad del capital privado, el abandono de la reforma de las pensiones, la retirada del proyecto de seguridad social. Por contra, no se menciona la evacuación del Ruhr, la reducción de los gastos militares o el cese del envío de dinero a los estados vasallos de Europa Central.

El Partido Comunista denuncia ante las masas populares la irremediable bancarrota de la burguesía, su impotencia para salvar la civilización, su incapacidad para frenar la crisis económica que agota lentamente al pueblo, para restablecer un mínimo de paz, seguridad y bienestar para las masas.

Preocupada por el creciente odio al Bloque Nacional en el país, la burguesía toma la precaución de formar un nuevo bloque de defensa capitalista que, bajo el nombre de Bloc des Gauches [Bloque de Izquierdas], continuará engañando a las masas populares. El Bloque de Izquierda no es una novedad. Quince años de dominación de los radicales antes de la guerra han demostrado que los trabajadores se equivocarían si esperasen de la burguesía dominante, sea cual sea la etiqueta que se ponga, otra cosa que no sea opresión, explotación y a veces incluso represión sangrienta. Los tiroteos de Le Havre no han hecho más que suscitar el eco de los de Draveil y Narbona. Durante el mandato del propio Bloque Nacional, tres miembros del Partido Radical se sentaron junto a Poincaré en el consejo de ministros. Los futuros dirigentes del Bloque des Izquierdas, Herriot y Franklin-Bouillon, se asociaron a la política imperialista del Bloque Nacional, dirigida contra la clase obrera: impuestos aplastantes, despido de 25.000 ferroviarios, créditos para la operación criminal en el Ruhr.

¡Abajo la burguesía! ¡Abran paso al proletariado! Contra el gobierno capitalista incompetente y sanguinario, contra el despotismo de una oligarquía de metalúrgicos, banqueros y mercantilistas, que oprimen y roban a Francia, el Partido Comunista levanta la bandera del gobierno obrero y campesino.

Sólo un gobierno obrero y campesino, apoyado por las organizaciones obreras, salvará al país de la tiranía del dinero, de la barbarie de la guerra, de los crímenes del fascismo y de la reacción.

El gobierno obrero y campesino es la salvación de la inmensa mayoría de la población, de todos los que trabajan sin explotar el trabajo de los demás.

El gobierno obrero y campesino no será una institución parlamentaria; se apoyará en los órganos de clase del proletariado, sindicatos, consejos de fábrica, etc. Su acción a favor de los explotados levantará contra él la violenta oposición de la burguesía, cuyos privilegios se ven amenazados y que no dudará en utilizar cualquier medio para derribarlo.

El gobierno obrero y campesino movilizará todas las fuerzas obreras para defenderse por todos los medios e instaurar la dictadura del proletariado en las ciudades y el campo, la única capaz de derrotar definitivamente a la burguesía.

Para que el gobierno obrero y campesino sea una realidad, ¿qué se necesita?

¡Debemos vencer a la burguesía!

En las elecciones, como en todas las circunstancias favorables, es necesario constituir el Bloc Ouvrier et Paysan [Bloque Obrero y Campesino], la coalición de todas

las fuerzas de los trabajadores, oponiéndose a los bloques burgueses, al Bloque de Izquierda y al Bloque Nacional.

Ni Bloque Nacional ni Bloque de Izquierda, ¡ambos instrumentos del capital! Bloque Obrero y Campesino, ¡instrumento de liberación del trabajo!

El Bloque Obrero y Campesino es la unión de los trabajadores urbanos y rurales, de los obreros, de los campesinos, de los empleados, de los funcionarios, de todos los que aspiran a un orden social mejor, de todos los que sufren la insolente dictadura de los reyes del dinero.

El Partido Comunista llama a las organizaciones proletarias a formar con él el Bloque Obrero y Campesino y presenta las candidaturas obreras y campesinas como las únicas que pueden reunir a la mayoría de los trabajadores.

Como programa del Bloque Obrero y Campesino y del futuro Gobierno Obrero y Campesino, el Partido Comunista propone:

1.- Extinguir la deuda pública mediante el embargo de grandes fortunas. Supresión del impuesto sobre las nóminas y de los impuestos indirectos;

2.- Socialización de los bancos, las minas, los ferrocarriles y el transporte marítimo, las fábricas y plantas, los seguros, el comercio del petróleo y, en general, cualquier industria que emplee a más de cincuenta trabajadores,

Establecimiento, en todas las industrias, socializadas o no, del control obrero (ejercido por comités de fábrica), de la jornada de ocho horas (seis horas en las industrias insalubres) y del mínimo salarial. Derecho de sindicación y huelga para los funcionarios y para los trabajadores extranjeros.

Seguro social, sin cotización del trabajador, contra todos los riesgos relacionados con la vida y el trabajo de los obreros, campesinos, empleados, funcionarios; salario mínimo a los trabajadores discapacitados y jubilados y veteranos de guerra, función social de la maternidad,

3.- Abolición de la constitución burguesa: sustitución de la pseudodemocracia burguesa por una democracia puramente obrera y campesina que asocie a los sindicatos de trabajadores con la gestión de los servicios públicos. Igualdad de todos los derechos para todos los ciudadanos sin distinción de sexo;

4.- Requisa de los edificios residenciales, tasación de los alquileres, construcción por parte de los municipios de edificios de alquiler a buen precio;

5.- Represión rigurosa de la especulación. Control de los precios por parte de comisiones, sindicales y cooperativas, desarrollo de las cooperativas con el apoyo financiero del gobierno obrero y campesino;

6.- Abolición del ejército permanente y de la industria armamentística privada. Desarme de la burguesía y represión de las actividades fascistas, armando al proletariado. Formación de una milicia obrera y campesina para la defensa de las conquistas del Bloque Obrero y Campesino. Abolición de los consejos de guerra y de las penales militares. Concesión de todos los derechos ciudadanos a los movilizados. Formación de consejos de soldados y marineros para la defensa de sus derechos e intereses;

7.- Derecho de las colonias a la autodeterminación;

8.- Educación gratuita, laica y obligatoria para todos los niños de 6 a 16 años. Educación superior al alcance de todos. El estado pagará los gastos de manutención de los jóvenes que, perteneciendo a la clase trabajadora, hayan demostrado una aptitud especial. Reforma de los planes de estudio, con el fin de asociar estrechamente, en todos los niveles de la enseñanza, la formación profesional y técnica con la enseñanza general;

9.- Abolición de la magistratura, generalización del jurado. Amnistía general a las víctimas del capitalismo;

10.- Expropiación de grandes terratenientes. Entrega de las explotaciones agrícolas expropiadas y de las explotaciones de arrendamiento a las cooperativas agrícolas o a las familias campesinas que las explotaban anteriormente. Crédito agrícola estatal para la mejora de las herramientas y la tecnología. Electrificación del campo.

Extensión a los trabajadores agrícolas, jornaleros y sirvientes de las explotaciones, del beneficio de las leyes laborales y de los seguros sociales, los pequeños propietarios conservarán el disfrute de su propiedad;

11.- Pago inmediato por daños de guerra pendientes a las pequeñas y medianas víctimas. Revisión de las indemnizaciones concedidas a las víctimas de la gran burguesía. ¡Represión del tráfico de los bonos de cesión!

12.- Creación de un Tribunal Superior Popular para juzgar:

\*las responsabilidades de la matanza mundial y su prolongación;

\*las responsabilidades asumidas por los jefes militares, grandes y pequeños, en la conducción de la guerra;

\*a los especuladores de la guerra;

13.- Anulación del Tratado de Versalles, que no es más que una declaración de guerra permanente. Conclusión de una verdadera paz sin anexiones ni contribuciones de guerra. Puesta en común de las deudas de guerra y reparaciones. Evacuación de todas las zonas ocupadas: retirada de todas las misiones militares. Alianza con la Unión de Repúblicas Soviéticas.

14.- [Reemplazo de la pseudo Sociedad de Naciones por los Estados Unidos de Europa]<sup>1</sup>

Serie Tercera Internacional  
Internacional Comunista

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>1</sup> “14) Subvention des États-Unis d’Europe à la pseudo-Société des Nations”, página 48 del texto en francés; ofrecemos esta solución a una frase que no acabamos de entender. Nota traductor.